



El Congreso que viene: de la parálisis a la negociación

Un Congreso dividido permite mayor deliberación y debate, pues al no haber una mayoría dominante, se obliga a los diferentes grupos a discutir y buscar consensos para poder aprobar leyes que terminan integrando visiones y acuerdos de las distintas fuerzas políticas.



Por Lorena Jiménez Salcedo, Presidenta de la Comisión Nacional de Bienestar Social de Coparmex

Un Congreso dividido es aquel en el que ningún partido o coalición tiene una mayoría absoluta de escaños. Esto obliga a los diferentes grupos políticos a negociar y llegar a acuerdos para aprobar leyes y ejercer el gobierno.

Más allá, un Congreso dividido permite mayor deliberación y debate, pues al no haber una mayoría dominante, se obliga a los diferentes grupos a discutir y buscar consensos para poder aprobar leyes que terminan integrando visiones y acuerdos de las distintas fuerzas políticas. Es también reconocido como un esquema de moderación de la acción política, pues bajo este escenario se evita que un solo partido imponga su agenda sin tener en cuenta las necesidades de los demás sectores de la sociedad.

Y no es menor que en los escenarios de un Congreso dividido se fortalecen las instituciones, pues la necesidad de construir negociaciones y consenso fortalece la cultura del diálogo y la reafirmación de las instituciones democráticas del país.

[El Congreso que viene: de la parálisis a la negociación \(forbes.com.mx\)](https://forbes.com.mx)